

Investigaciones Feministas

ISSN-e: 2171-6080

<https://dx.doi.org/10.5209/infe.69035> EDICIONES
COMPLUTENSE

Leia, Rihanna y Trump. De cómo el feminismo ha transformado la cultura pop y de cómo el machismo reacciona con terror. Proyecto Una (Aut.). Barcelona, Descontrol Editorial, 2019. ISBN: 978-84-17190-69-9. 355 páginas

Dña. Laura Manzano Zambruno¹

Proyecto Una, la firma colectiva tras *Leia, Rihanna y Trump*, propone un relato sobre la relación que ha solidificado a los contemporáneos movimientos reaccionarios, la cultura friki e Internet en un frente común, al tiempo que el feminismo se ha convertido en un movimiento de masas. A lo largo de sus páginas se defiende y confirma que, en gran parte, la virulencia con la que se manifiesta el machismo en las comunidades digitales y en la friki se explica principalmente por el hecho de que las mujeres y, más en concreto, las mujeres feministas, están reivindicando un espacio que, hasta ahora, les había sido negado.

No se trata de un libro académico, sino de uno divulgativo. Se pueden encontrar algunas referencias bibliográficas que sirven más para complementar sus argumentos que aportarles solidez. Esto conlleva que haya algunos planteamientos que resulten arbitrarios o imprecisos. Sirva de ejemplo la ubicación del origen del capitalismo en el fascismo (Proyecto Una, 2019, 38). En contraste, aportaciones consolidadas como las de Max Weber (2007) o Roberta Hamilton (1980), por mencionar sólo dos, lo sitúan en el fin del feudalismo. Si se propone que la semilla de este sistema se encuentra en otro momento, se debería recurrir a una argumentación elaborada; si se usa *fascismo* como sinónimo de gobiernos autoritarios o absolutistas, se resolvería la ambigüedad acotando teóricamente los términos. Su valor principal es el de reunir conceptos y relatos actuales, contradictorios y dispersos, de forma coherente y clarificadora, desplegando una cantera de recursos. Lo hace dividiendo su planteamiento en tres partes: el fenómeno *incel* y la *alt-right*, la cultura friki, y el feminismo *mainstream*, además de su manifiesto inicial.

El primer apartado es probablemente el más interesante. Comienza con el concepto de “neoliberalismo”, planteando su vínculo con la ideología y exponiendo cómo su principal mérito es haberse erigido como única opción viable, como hegemonía. En este apartado se definen estos términos de actualidad, los pertenecientes a la cultura digital (manosfera, *channerculture*) y los creados por el bloque reaccionario (ideología de género, marxismo cultural). La idea de que la igualdad ya está conseguida favorece que hombres blancos heterosexuales redefinan al feminismo como hegemonía, convirtiendo sus reacciones en transgresoras por rechazarlo. En la práctica, esto se traduce en una apología de su derecho a proferir discursos de odio. Lo más característico de su discurso es “no tener miedo a contradecirse, a emplear trucos rastreros y manipulaciones abiertas, porque saben que en medio de la infoxicación mediática que ellos mismos crean, al final solamente el escándalo destaca, y en ello, son los reyes” (Proyecto Una, 2019, 80-81). Una de esas contradicciones es su posicionamiento como defensores de la “gente corriente” a pesar de sus planteamientos clasistas. Cabe destacar la reflexión sobre el humor y la hegemonía: aquellos chistes o bromas sancionados por parte de los aparatos estatales son aquéllos que atentan contra el poder, quedando impunes los que atacan a sectores sociales oprimidos.

La segunda parte establece un vínculo entre la figura del friki y las masculinidades no hegemónicas por haber sido expulsada del orden patriarcal, aunque no del neoliberal, que la acomoda a través de la venta de *merchandising*. Actualmente, el estigma se ha superado y el *fandom* se ha democratizado, lo que ha conllevado el inicio de una “frikinqüisión” que vela por una supuesta pureza. Aun así, Proyecto Una defiende el potencial subversivo de lo friki, aunque quizá los ejemplos escogidos no sean los más representativos: los videojuegos *GTA* se usan para ilustrar una crítica a la sociedad capitalista, obviando que son especialmente violentos con las mujeres, tanto a nivel físico como simbólico, y habiendo casos mucho más disruptivos.

La tercera y última parte constituye una defensa de Internet como medio para forjar alianzas y coordinar movilizaciones, presentando al feminismo como un movimiento de masas. Aquí se recalca que su popularización puede atentar contra su carácter subversivo, aunque no se expone en qué formas concretas. Se hace un repaso a la representación de la violencia sexual en la cultura, así como de los primeros personajes femeninos relevantes en la ficción. Reservan un espacio equidistante a la relación de las *celebrities* con el feminismo, en el sentido de que ni condenan ni defienden sus mediaciones en el significado de esta lucha social. Para finalizar,

¹ Universidad de Sevilla
lauramanzam@gmail.com

realizan un breve recorrido por los casos más sonados en los últimos años que han evidenciado la sinergia entre el feminismo y las redes sociales: MeToo, Ni una menos, La Manada y el 8M.

En conclusión, el punto débil de *Leia, Rihanna y Trump* es la falta de una base teórica sólida, aunque no parece que crear un libro académico fuese nunca la intención de Proyecto Una, sino la de hacer divulgación, objetivo que consigue. El principal valor es la unificación de una terminología y un contexto social tan actual como volátil, lo cual añade un innegable mérito al libro. Lo más destacable es la primera por cómo explica con coherencia y claridad la articulación entre las comunidades digitales y la extrema derecha, así como la recopilación de herramientas de análisis que realiza en el capítulo “El hombre blanco como identidad neutra *default*” y, aunque no ahonden demasiado, también los capítulos de caso por ofrecer una panorámica de las principales movilizaciones sociales que han aunado feminismo e Internet. En definitiva, el libro da cuenta de que el patriarcado es un sistema de opresión metaestable que ahora se sirve de nuevas herramientas y entornos para adaptarse a las circunstancias con tal de garantizar su supervivencia.

Referencias bibliográficas

- Hamilton, Roberta (1980). *La liberación de la mujer. Patriarcado y capitalismo*. Barcelona: Ediciones Península.
- Proyecto Una (2019). *Leia, Rihanna & Trump. De cómo el feminismo ha transformado la cultura pop y de cómo el machismo reacciona con terror*. Barcelona: Descontrol Editorial.
- Weber, Max (2007). *Sociología del poder. Los tipos de dominación*. Madrid: Alianza Editorial.